

NO TE OLVIDES

RADIOTEATRO

De Leticia "Pioja" Mato

CAPÍTULO I

Carolina y Daniel se encuentran en su casa esperando visita. Se escucha ruido de tormenta afuera.

CAROLINA: ¿Cómo me dijiste que se llamaban tus amigos?

DANIEL: Mauro y Valentina...no te olvides que me vas a dejar pegado.

CAROLINA: No, no...es que sabés que soy malísima para los nombres.

DANIEL: Sé buena...son mis amigos de toda la vida. Y se mueren de ganas de conocerte. Y sacate esa pollera que es muy corta.

CAROLINA: Pero Dani...

DANIEL: ¿Pero qué? ¡Es muy corta! Me da vergüenza que recibas así a mis amigos, se van a pensar cualquiera.

CAROLINA: Justamente por eso...porque son tus amigos. ¡Las mujeres usan minifalda!

DANIEL: Pero mi mujer no...Así que haceme caso. Andá y ponete un pantalón antes de que vengan.

CAROLINA: ¡Dejame tranquila! Yo puedo usar lo que quiera.

DANIEL: *(Más agresivo)* Caro...no me hagas enojar, ¿sí? ¡Sacate esa minifalda! ¡No te queda! No entiendo porqué tenés que andar mostrando las piernas.

CAROLINA: Bueno, no me grites. Ya me la saco...

Carolina sale al cuarto. Se hablan desde lejos.

DANIEL: ¿Te acordaste de todo lo que había que comprar no?

CAROLINA: ¡Sí!

DANIEL: Mirá que es muy importante para mí la visita de mis amigos y presentarte con ellos. Tenemos que dar una buena imagen.

CAROLINA: ¿Pero qué son? ¿Tus amigos o tus jefes?

DANIEL: Mis amigos Carolina...mis amigos. Pero debemos ser buenos anfitriones. ¿Conseguiste el vino que te encargué?

CAROLINA: Si...

DANIEL: ¿Y el helado?

CAROLINA: También...

DANIEL: ¡Ojo con la comida! ¿Estás cuidando el horno?

CAROLINA: ¡No...! Me estoy cambiando la pollera por un pantalón. ¿Te acordás que me hiciste cambiar porque te doy vergüenza?

DANIEL: Si, perfectamente. ¡Pero no podés descuidar la comida! ¡Todavía les vas a servir la cena quemada! ¡Podrías esmerarte un poco! Parece que no te importara que sea importante para mí

CAROLINA: Es simple. No puedo hacer dos cosas a la vez.

DANIEL: Si no te hubieras puesto esa ropa podrías dedicarte solo a la cocina.

CAROLINA; Eso quisieras. Tenerme todo el día en la cocina.

DANIEL: ¡No te pongas difícil Carolina! ¡No es momento para discutir! ¡Cerrá la boca! ¿Entendiste?

CAROLINA: Bueno...

DANIEL: Es muy importante para mi presentarte en sociedad. Y que vean que somos felices.

CAROLINA: *(Volviendo)* ¿Acaso no lo somos?

DANIEL: Si, lo somos. A no ser cuando te ponés terca.

CAROLINA: *(Evitando otra discusión)* Voy a ver la comida.

DANIEL: Acordate de no condimentarla demasiado. A Mauro le hace mal.

CAROLINA: Si...me acuerdo.

Suena el timbre. Son Mauro y Valentina.

DANIEL: Son ellos. ¿Estás pronta?

CAROLINA: Si... ¿no ves? Tengo un pantalón.

DANIEL: Muy bien. Voy a abrirles. ¡Y tratá de ser simpática te pido por favor! No empieces con tus cositas...

CAROLINA: Pero...Ok.

Daniel va a abrir la puerta.

VALENTINA Y MAURO: *(Alegres)* ¡Buenas!

DANIEL: ¡Bienvenidos amigos! ¡Pasen rápido, no se mojen!

MAURO: ¡Que alegría verte loco! ¡La vida de casado te tiene aislado!

VALENTINA: Con permiso...

DANIEL: ¡Es el amor amigo! *(Ríen)*

VALENTINA: Qué lluviecita eh... *(A Carolina)* Y vos sos la culpable supongo...

CAROLINA: Un placer...

MAURO: ¿Vos sos...?

DANIEL: Amigos, ella es Carolina. Mi prometida.

VALENTINA: Carolina...un gusto. Soy Valentina.

MAURO: Carolina...

CAROLINA: Hola...

DANIEL: ¿Se conocen?

CAROLINA: ¡No! Un gusto...

MAURO: Igualmente... De todas maneras, te saco cara conocida.

CAROLINA: ¿Si? Bueno, tengo una cara muy común. *(Ríe nerviosa)*

MAURO: ¿Estás segura que no nos vimos antes?

CAROLINA: Si...segura. Bah, yo al menos no te saco de ningún lado.

DANIEL: ¡Que misterio! *(Ríen todos)*

VALENTINA: Qué linda casa tienen...

DANIEL: Gracias. Pero es mía. Caro hace poco se vino a vivir acá. Antes vivía en una pensión...

CAROLINA: Gracias...

DANIEL: Yo la salvé digamos.

CAROLINA: Gracias...

MAURO: Bueno, todos tenemos un pasado... ¿No?

VALENTINA: Claro...Ahora están juntos y felices. Eso es lo que importa. ¿A qué te dedicás Caro?

CAROLINA: Soy...empleada en una librería.

MAURO: Ah mirá que bien. ¿Hace mucho?

CAROLINA: No...hace unos meses nada más.

DANIEL: Antes Caro era administrativa en una empresa. Pero bueno, se fue porque no le estaban pagando. Así que por ahora consiguió eso. Es provisorio. Ya le dije que me parece que no tiene que trabajar. No lo precisa.

CAROLINA: Claro...pero vieron que no es fácil estar sin hacer nada.

DANIEL: En casa hay muchas cosas que hacer amor.

CAROLINA: Si, amor. Pero no puedo estar todo el día ejerciendo de ama de casa.

DANIEL: Es lo que deberías hacer. Lo que corresponde.

VALENTINA: Ay nena...Daniel tiene razón. Estás con un hombre exitoso que puede mantenerte.

CAROLINA: Si, pero bueno. Nada es para siempre. Una tiene que tener lo suyo.

DANIEL: *(Ríe irritado. Disimula)* No digas pavadas...y no empieces con tus cositas. Ya lo vamos a conversar.

MAURO: Y te va a convencer, seguro. Nada más placentero para nosotros que poder hacernos cargo de todo.

VALENTINA: Si...yo al menos no me quejo. *(Ríe)*

CAROLINA: ¿Vos no trabajás?

VALENTINA: ¡¿Estás loca?! No lo preciso...me cuida bien.

CAROLINA: Ah...que bueno.

VALENTINA: Date el gusto. Te aseguro que te vas a terminar acostumbrando. Y después, no vas a querer saber nada con el trabajo.

DANIEL: Lo va a hacer, no te preocupes.

CAROLINA: No creo...

MAURO: Eso decís ahora... ¿Así que tuviste problemas en tu trabajo anterior?

CAROLINA: Problemas no...solo...

DANIEL: Desacuerdos con los jefes...viste como son esas cosas.

MAURO: Si claro. Los jefes...

VALENTINA: Ustedes que son jefes no tienen por qué preocuparse por esas cosas.

DANIEL: Para nada...

VALENTINA: ¿Qué están cocinando de rico?

DANIEL: Caro está cocinando un pollo con verduritas. Suave de condimentos, especialmente para ustedes. ¿Verdad mi amor?

CAROLINA: Claro...

VALENTINA: ¿Te ayudo en algo querida?

DANIEL: No, dejá. Ella puede sola. Tranquila. Hoy son nuestros invitados. *(A Carolina)*
¿Qué hacés?

CAROLINA: Prendo un cigarro...

DANIEL: ¡Apagá eso por favor! ¿No te dije que ellos no fuman? ¡Los vas a molestar con el humo!

VALENTINA: Ay no te preocupes Daniel...no pasa nada.

DANIEL: Si pasa.

MAURO: Abrimos una ventana y listo. No nos molesta.

DANIEL: Pero a mi si me molesta. Apagá ese cigarro ya o te lo tiro. No seas desubicada.

CAROLINA: Está bien, perdón. Voy a ver la comida.

Se retira.

DANIEL: Perdonen amigos... a veces se pone así. No sé qué le pasa.

MAURO: Te conseguiste una novia rebelde. *(Ríe)*

VALENTINA: Tranquilo Dani. No lo hizo por gusto.

DANIEL: Si, pero tiene que aprender a ubicarse.

MAURO: Ya está... ¿Dónde la conociste?

DANIEL: En un boliche, una noche que salí de levante. Ella estaba con unas amigas. Hace un año ya.

VALENTINA: Qué lindo, los felicito. Es preciosa.

DANIEL: Gracias. Lo es. Solo tengo que educarla. *(Ríen)*

Vuelve Carolina de la cocina.

CAROLINA: Ya está casi pronto.

DANIEL: Bien... podríamos abrir un vino, ¿no?

VALENTINA: Si, dale. Vamos preparando todo.

MAURO: Mientras, contanos un poco más de vos Carolina. De Daniel ya conozco toda la historia.

CAROLINA: No tengo mucha más historia para contarles.

MAURO: Claro que si... todos tenemos una historia.

VALENTINA: Dejala Mauro, no la molestes. Recién nos conoce.

DANIEL: En un rato se le pasa la timidez. ¿Quieren ir a elegir un vino de la bodega?

MAURO: *(A Valentina)* Andá vos mi amor. Sos la experta en vinos.

VALENTINA: Bueno, vamos Dani. Vamos a sorprenderlos.

DANIEL: Dale...

Salen Daniel y Valentina. Quedan solos Mauro y Carolina.

MAURO: ¿Qué pasa Caro? ¿No querés contar tu historia?

CAROLINA: Dejame tranquila.

MAURO: Que pequeño el mundo... ¿no?

CAROLINA: Basta...

MAURO: ¿Qué pasa? ¿Tenés miedo de que le diga a todos lo que sos en realidad? No te olvides que yo sé mucho de vos...

FINAL PRIMER BLOQUE.

SEGUNDO BLOQUE

VALENTINA: (*Volviendo con Daniel*) Bueno, como siempre Daniel, muy buen gusto para comprar vinos. Me fue muy difícil elegir este.

MAURO: Confiamos en vos.

VALENTINA: Caro, ¿estás bien? ¡Qué cara!

DANIEL: ¿Qué pasa amor? ¿Viste un fantasma?

CAROLINA: Estoy bien... Voy a buscar las copas.

DANIEL: ¿Pero no ves que las tengo en la mano? ¿En dónde tenés la cabeza?

CAROLINA: Ah... que despistada.

DANIEL: Bueno, sirvo para todos y brindamos por el reencuentro.

MAURO: Eso mismo...por el reencuentro.

CAROLINA: Si...en mi caso, por haberlos conocido. ¿No?

MAURO: Si, claro. Pero es como si te conociéramos desde antes.

DANIEL: Bueno, veo que hicieron buenas migas.

MAURO: Si...estábamos hablando de su antiguo trabajo. Qué feo que te pase eso.

VALENTINA: ¿Tan malo fue?

CAROLINA: Bueno...no es para tanto.

MAURO: Contale...

CAROLINA: No...solo, problemas de relacionamiento con mis superiores. Nada que no pase en otra empresa.

VALENTINA: ¿Viste? Por eso te digo, es mejor no trabajar y quedarse en casa.

CAROLINA: Si...

DANIEL: Ya de a poco te vamos convenciendo. En algún momento lo vas a entender.

CAROLINA: Permiso, voy a la cocina a ver la cena. Ya debe estar.

MAURO: Voy y te ayudo. Me encanta entrometerme en la cocina.

DANIEL: Siempre igual vos eh...

MAURO: Vamos Caro. Vamos a demostrarles lo que es una buena cena.

CAROLINA: Bueno...

Salen Carolina y Mauro. Quedan solos Daniel y Valentina.

DANIEL: ¡Salud señora!

VALENTINA: ¡Salud! Siempre es un placer...

DANIEL: ¿Verdad que si?

VALENTINA: Si...me parece que estamos solos... ¿no?

DANIEL: ¿Qué hacés? Prendete eso...está Mauro en la cocina. Comportate...

VALENTINA: Me cuesta mucho comportarme, ya lo sabés. Solo quería pelearte...

DANIEL: Lo sé preciosa...pero si llega a aparecer alguno de los dos...

VALENTINA: Bueno...hace tiempo que corremos el riesgo.

DANIEL: Si...por eso creo que debemos ser más cuidadosos.

VALENTINA: Mauro no sospecha nada. ¿Carolina?

DANIEL: Menos...Ya viste como es. Vive en su mundo.

VALENTINA: Si...es un poco rara. No es como nosotros. ¿Enserio la conociste en un boliche? Sos terrible vos eh...

DANIEL: Bueno...el título de terribles lo tenemos todos.

VALENTINA: *(Ríe complice)* Entiendo lo que decís. Pero lo nuestro es... ¿cómo explicarlo? Una atracción inevitable. Y no nos conocimos en ningún bolichito de cuarta.

DANIEL: No peor. Nos conocimos en la casa de tu esposo. De mi mejor amigo.

VALENTINA: Bah...no dramatices. Estamos bien sin eso.

Se escuchan ruidos fuertes en la cocina.

DANIEL: ¿Y eso qué fue?

VALENTINA: Voy a chusmear y vengo. No te me escapes.

DANIEL: Shhh...

Valentina ríe traviesa.

Escena en la cocina. Están solos Mauro y Carolina.

CAROLINA: Te dije que no te me acerques.

MAURO: ¿O si no...? ¿Me vas a pegar con ese cucharón?

CAROLINA: Si no voy a gritar y va a venir Daniel.

MAURO: ¿Te referís a Daniel, mi mejor amigo?

CAROLINA: Si, a mi prometido.

MAURO: Que ingenua que sos. No te olvides que no te conviene hacer ninguna escenita conmigo cerca. Porque se me pueden escapar algunas cosas...

CAROLINA: No me amenaces.

MAURO: Si, lo hago. Me sobra información que te compromete. Que te puede hacer volver a la pensión... a tu antigua vida.

CAROLINA: Yo también tengo información que te compromete...

MAURO: ¿A mí? ¿Y quién podría creerte? ¿Tu prometido...?

CAROLINA: Si...

MAURO: ¿Si? Mirá vos... el hombre que considera que tiene que educarte. Seguramente piense que sos muy fantasiosa.

CAROLINA: Tu esposa...

MAURO: Mi esposa me cree todo con tal de que su tarjeta de crédito esté siempre disponible. No te queda otra que... volver a tu antiguo trabajo... con tu antiguo jefe.

CAROLINA: No me chantajeas...

MAURO: ¿A quien querés engañar... Gloria?

CAROLINA: No me digas Gloria...

MAURO: Me gustaba más cuando te hacías llamar así... en la empresa que trabajabas. Es curioso que a la calle ahora se le diga empresa... muy curioso.

CAROLINA: Callate...

MAURO: ¿Tenés miedo de que nos escuchen?

CAROLINA: Callate...

MAURO: Veo que sí... eso te pasa por mentirosa.

CAROLINA: ¡No soy mentirosa!

MAURO: Sí lo sos... ¿una joven humilde y trabajadora que era administrativa en una empresa, y pobrecita, los jefes no le pagaban? ¿Eso sos?

CAROLINA: Andate o armo un escándalo.

MAURO: ¡Jamás lo harías!

CAROLINA: ¡No me importa nada, pienso hacerlo aunque me tenga que quedar en la calle!

MAURO: ¡Claro que sí! ¡Porque sos una mujer de la calle! ¡Gloria!

CAROLINA: Si me volvé a llamar así te juro que te mato.

MAURO: ¿Te vas a poner violenta? Dale...me muero de ganas de ver la cara de Daniel si te ve meterte con su mejor amigo.

CAROLINA: No entiendo porqué hacés esto... ¿tenías que meterte en mi vida?

MAURO: No...pero tampoco esperaba volver a encontrarte. Es una noche llena de sorpresas...

Entra Valentina.

VALENTINA: (*Simpática*) Bueno, como demora esa cena...

MAURO: Mi amor...ya está pronto. Estábamos haciéndole control de calidad.

VALENTINA: ¿Arrancaron sin nosotros?

CAROLINA: No...ya podemos comer. Vamos a la mesa, yo llevo la fuente.

VALENTINA: Vine porque escuché un ruido. ¿Qué tiraron?

MAURO: Nada...a Carolina se le resbaló un cucharón.

CAROLINA: Vamos...no queremos comer la comida fría, ¿no?

VALENTINA: ¿Te ayudo con algo?

CAROLINA: Si...prendete el botón de la blusa. Se te zafó...

VALENTINA: Ay gracias por avisar...que vergüenza.

CAROLINA: De nada...

Pasan a la mesa.

DANIEL: Qué pinta tiene eso... Traigan sus copas y sientensé nomás. Caro, vos serví.

CAROLINA: Si, claro.

MAURO: Bueno, espero que les guste, me maté cocinando.

VALENTINA: ¡Ay que careta que sos!

DANIEL: ¿Qué hicieron en la cocina? ¿Guerra de cubiertos? ¿O me rompieron algo?

VALENTINA: Yo pregunté lo mismo...

MAURO: No, fue un accidente. Solo conversamos un poco, nos estábamos conociendo, un poco más.

CAROLINA: Si, estábamos hablando sobre el otro trabajo de Mauro.

Mauro tose atorado.

DANIEL: ¿Otro trabajo? ¿Qué hacés? ¿Sos carpintero además de escribano?

VALENTINA: No entendí...

MAURO: No, no sé... ¿a qué te referís Caro?

CAROLINA: Ah...no. No sé, debo haber entendido mal. No sé porqué me pareció que además de escribano tenías un negocio, algo así como un boliche.

MAURO: Definitivamente entendiste mal.

DANIEL: Le gusta andar de boliche, que no es lo mismo. *(Ríen todos)*

CAROLINA: Ay perdón, me debo haber entreverado.

MAURO: Tenés una mujer maravillosa Daniel. Estás en la gloria...

Se escucha el estallido de una copa en el piso.

CAROLINA: ¡Ay que torpe! ¡Perdón!

DANIEL: ¡Pero mujer, donde tenés la cabeza!

VALENTINA; No es nada. Buena suerte...

DANIEL: Tené cuidado Carolina. Estas copas son carísimas.

CAROLINA: No fue a propósito.

DANIEL: No importa. Tené cuidado igual.

Se escucha ruido de tormenta y lluvia afuera cada vez más fuerte.

VALENTINA: Parece que hay lluvia para toda la noche...

DANIEL: Eso parece. Si sigue así no te conviene manejar Mauro.

CAROLINA: No exageres, es solo agua.

DANIEL: Si, pero manejar con tormenta y con unas copas de vino encima no es recomendable.

VALENTINA: A mí no me mires, yo no sé manejar...

MAURO: No pasa nada...

DANIEL: No, no...creo que lo mejor sea que hoy pasen la noche acá. Hay lugar para todos.

CAROLINA: ¡No!

DANIEL: ¿No qué?

CAROLINA: ¿Te parece que sea para tanto?

DANIEL: Carolina no seas maleducada por favor. Por supuesto que me parece que sea para tanto. ¿Les parece bien?

VALENTINA: Por mí no hay problema...Me encantaría. Mañana no trabajamos. Podemos seguir hasta tarde y divertirnos mucho.

MAURO: Si...suena bien. Creo que lo mejor es que pasemos la noche acá. Además...no me gusta manejar con lluvia.

DANIEL: Bien...Caro, preparará la cama de arriba para que ellos puedan quedarse. Poneles las mejores sábanas. Tenemos que atender bien a nuestros huéspedes...

MAURO: Gracias amigo. Será una noche muy divertida...

Se escucha otro estallido contra el piso. Se acentúa el ruido de la tormenta.

FINAL SEGUNDO BLOQUE.

“NO TE OLVIDES”

CAPÍTULO II

Ruido de tormenta afuera. Todos duermen en la casa. Carolina se despierta. Está sola en la cama.

CAROLINA: ¿Daniel...? *(Para si)* ¿Qué hora será?... ¿Dónde dejé mi celular?... Daniel... ¿estás en el baño?... ¿Dani?

Se levanta. Abre la puerta del baño.

CAROLINA: ¿Dani, estás ahí?... ¡Qué raro! Debe haber bajado a la cocina... voy a ver.

Camina hacia la puerta del cuarto que da al pasillo. La abre despacio. En lo oscuro, se topa con Valentina.

CAROLINA Y VALENTINA: *(Asustadas)* ¡AY!

VALENTINA: ¡Qué susto!

CAROLINA: *(Agitada)* Lo mismo digo... ¿qué hacés acá?

VALENTINA: Iba... al baño.

CAROLINA: Entonces vas en la dirección equivocada.++

VALENTINA: Ah... qué boba que soy. Tenés razón.

CAROLINA: ¿Te repito la pregunta?

VALENTINA: ¿Perdón?

CAROLINA: ¿Qué hacés acá?

VALENTINA: ¿Qué querés decir? Te dije que iba al baño. Con permiso...

Trata de continuar. Carolina se le interpone.

VALENTINA: ¿Qué hacés? Dejame pasar...

CAROLINA: Solo me preguntaba... ¿No viste a Daniel por casualidad?

VALENTINA: No...

CAROLINA: ¿No?

VALENTINA: Ya te dije que no. ¿Qué pasa? Me estás asustando.

CAROLINA: Nada...solo me llamó la atención que no estuviera en el cuarto y lo estaba buscando.

VALENTINA: Ah...qué raro.

CAROLINA: No tanto...

Se escucha una puerta que se cierra en otra habitación.

CAROLINA: ¿Y eso?

VALENTINA: *(Por lo bajo)* ¡No! Debe ser Mauro...vamos, vení.

CAROLINA: *(En igual tono)* ¿Eh? ¿Qué pasa?

VALENTINA: ¡Vení, metámonos en tu cuarto! *(Se mete)*

CAROLINA: Yo no me voy a esconder en ningún lado...

VALENTINA: ¡Que vengas! *(Se meten y cierra la puerta. Quedan las dos en el cuarto de Carolina)*

CAROLINA: *(Nerviosa)* ¿Se puede saber qué pasa? ¿¿Qué hacen todos merodeando por la casa de madrugada?!

VALENTINA: Calmate y escuchame. Necesito que me prestes atención.

CAROLINA: No entiendo...

VALENTINA: Bajá al comedor en cinco minutos. Hacé tiempo acá.

CAROLINA: ¿De qué hablás? ¿Qué está pasando...?

VALENTINA: Creeme, tenemos más en común de lo que vos creés. *(Apurada)* Ya vengo.

CAROLINA: Esperá...

VALENTINA: *(Saliendo)* No... *(Abre para revisar)* Mauro ya volvió al cuarto...nos vemos abajo.

CAROLINA: Pero...

Valentina sale. Cierra la puerta.

CAROLINA: ¿Qué...? No entiendo nada... ¿Y yo tengo que aguantar acá? Ni loca...yo salgo...

Abre la puerta despacio, sale al pasillo. Camina unos pasos y la sorprende Mauro.

MAURO: *(Burlón)* ¡Bu!

CAROLINA: ¡Ay! ¡Estúpido!

MAURO: Uy que carácter que tenés eh...

CAROLINA: ¿Qué hacés acá?

MAURO: ¿Qué hacés vos acá?

CAROLINA: ¿Perdón? Si mal no recuerdo, es mi casa.

MAURO: Recordás mal...es la casa de Daniel.

CAROLINA: Entiendo...eso no explica que hacés caminando por los pasillos en la oscuridad.

MAURO: Iba al baño...

CAROLINA: Parece que a nadie se le ocurre una excusa mejor hoy.

MAURO: ¿Cómo?

CAROLINA: Nada...te aviso entonces que vas en dirección contraria.

MAURO: Además...mi mujer no está en el cuarto. Me preguntaba dónde podía estar.

CAROLINA: Tal vez pensó con claridad y te abandonó. Sería una decisión inteligente.

MAURO: Muy graciosa. Pero el solo hecho de pensar en Valentina sin dinero en la billetera me parece absurdo. Es algo que jamás se permitiría. *(Ríe)*

CAROLINA: Qué cruel que sos...te divierte saber que es una relación por conveniencia.

MAURO: Que sea lo que sea... ¿a vos qué te importa?

CAROLINA: Tenés razón...que me importa. Con permiso.

MAURO: Esperá... ¿a dónde vas? Quedate...me encantó cruzarte por acá.

CAROLINA: ¿Qué hacés? Soltame...

MAURO: Se te extraña en el club...

CAROLINA: Dejame pasar...

MAURO: No te dejes... ¿sabés qué? No pude parar de imaginarme la cara de Daniel enterándose de dónde saliste.

CAROLINA: Qué casualidad...

MAURO: ¿Qué querés decir?

CAROLINA: Qué yo no paro de imaginarme su cara enterándose de que su mejor amigo era el jefe de su mujer... en un club nocturno.

MAURO: *(Ríe nervioso)* Sería lo último que harías.

CAROLINA: ¿Me amenazás?

MAURO: No... es solo... una suposición. No harías semejante estupidez.

CAROLINA: ¿Y por qué no lo haría?

MAURO: Porque no hay forma de que se entere de una cosa... sin enterarse de la otra.

CAROLINA: Lo sé... ¿Y si ya no me importara?

MAURO: Serías muy poco inteligente.

CAROLINA: Tal vez lo sea... ¿qué pasa? ¿Me parece a mí o te pusiste nervioso?

MAURO: No...

CAROLINA: Qué rápido desaparece la audacia... ¿no? Patrón... Con permiso...

MAURO: Esperá...

CAROLINA: No me vuelvas a agarrar así. Soltame.

MAURO: Ojo con lo que hacés. Te voy a estar siguiendo de cerca.

CAROLINA: Bienvenido entonces... Ahora, permitime pasar. Yo también estoy buscando a mi esposo. Qué casualidad... Parece que están todos desvelados.

MAURO: Parece...

CAROLINA: Consejito... esperá a tu mujer en el cuarto. No vas a querer que te vean a oscuras conmigo en el pasillo... Buenas noches.

Se va hacia la cocina. Cambia la escena. Valentina y Daniel están en la cocina solos.

VALENTINA: ¿Demoré mucho precioso?

DANIEL: Ya me estaba poniendo impaciente.

VALENTINA: ¿Por las ganas de verme a solas?

DANIEL: Por eso...y porque nos pueden descubrir.

VALENTINA: No te hagas el bueno. Nos encanta la adrenalina. ¿No?

DANIEL: Si, pero esto es demasiado.

VALENTINA: Contigo nunca es demasiado.

DANIEL: Vení...acercate. Te extrañaba...

VALENTINA: Parece que se te fue el miedo a ser descubiertos.

DANIEL: Me preocupa Mauro. Carolina estaba re dormida cuando bajé.

VALENTINA: Mejor entonces. Qué rara es esa muchacha...

DANIEL: Si...es un poco complicada a veces.

VALENTINA: Bueno, pero no nos juntamos para hablar de ella, ¿no?

DANIEL: No...vení. No pretendía eso.

VALENTINA: Hace rato que no me das un beso.

DANIEL: A eso iba.

Cambia la escena. Carolina se encuentra detrás de la puerta de la cocina escuchando la conversación. La sorprende Mauro.

MAURO: ¿Desvelada aún?

CAROLINA: ¿Qué hacés acá?

MAURO: Me desvelé...

CAROLINA: ¿No encontraste a tu mujer?

MAURO: No...en eso estaba.

CAROLINA: Bueno, creo que ya la encontré.

MAURO: ¿Cómo?

CAROLINA: Acá la tenés... *(Abre la puerta de la cocina)*

MAURO: ¡Pero...!

VALENTINA: Mauro...

DANIEL: Mauro...

CAROLINA: Tenías razón Mauro...esta iba a ser una noche muy divertida.

MAURO: Daniel... ¿cómo...?

DANIEL: Esperá Mauro, yo...

MAURO: ¡Yo a vos te mato!

VALENTINA: ¡No, esperá!

DANIEL: Yo puedo explicártelo...

MAURO: ¡¿Qué me querés explicar?! ¡¿Qué te encontrás con mi mujer mientras yo duermo?! ¡Eras mi amigo!

VALENTINA: ¡No te pongas así!

MAURO: ¡Callate vos! ¡Ni te metas!

VALENTINA: ¡Mauro!

MAURO: ¡Que te calles!

DANIEL: Ella no tiene la culpa, dejame que...

CAROLINA: ¿Qué lo expliques?

DANIEL: Caro...

CAROLINA: Pensar que era yo quien necesitaba ser educada... sos un atrevido.

VALENTINA: Carolina...

CAROLINA: ¿Carolina qué? ¿Qué tenés para decirme? ¿Qué estás con Mauro porque te mantiene pero no te alcanza y también le sacás el marido a las demás?

MAURO: ¡Vos no te metas!

CAROLINA: ¿Perdón?

DANIEL: Tranquilízate Mauro... esperá un poco.

MAURO: ¿Querés que me tranquilice?

VALENTINA: (*Firme*) ¡SI! ¿Al final...quién sos vos para dar lecciones de moral?

MAURO: ¿Qué dijiste nena?

VALENTINA: (*Amenazante*) Dije, que quién sos vos para dar lecciones de moral Mauro.

MAURO: ¿Qué querés decir?

VALENTINA: ¿En qué posición te coloca explotar mujeres en un club nocturno?

MAURO: Valentina...

CAROLINA: ¿Ya lo sabías?

VALENTINA: ¿Si lo sabía? Yo también salí de ahí...

FINAL PRIMER BLOQUE.

SEGUNDO BLOQUE

MAURO: ¡Callate Valentina!

VALENTINA: ¿Porqué? ¿Te avergüenzo?

CAROLINA: Sos patético Mauro...

MAURO: ¡Mirá quién habla! ¿Le dijiste acaso a Daniel que ya nos conocemos de antes? ¿Qué no sos ninguna chica buena que trabajaba en una empresa? ¡Qué te hacías llamar Gloria y que le venís mintiendo todo este tiempo!

DANIEL: Si.

VALENTINA: ¿Si?

MAURO: ¿Si?

CAROLINA: Claro que sí. ¿Te pensaste que te iba a dejar la primicia? Sabía que en cualquier momento te ibas a sacar las ganas de contarle todo. No sos una persona de confiar.

DANIEL: Luego de la cena cuando nos fuimos a acostar Carolina me contó todo. Y me pareció muy valiente de su parte. Y vos fuiste tan desgraciado de chantajearla en mi propia casa...

MAURO: Te recuerdo que mientras eso sucedía vos estabas robándome a mi mujer.

VALENTINA: Ay...preciso sentarme.

CAROLINA: De todas maneras Daniel, ya que nos abrimos a la sinceridad, vos salís perdiendo.

DANIEL: Lo sé...pensaba decírtelo, después de dejarla.

VALENTINA: ¿Dejar a quien?

DANIEL: A vos...

VALENTINA: ¿Pensabas dejarme?

CAROLINA: Estando yo en la casa... ¿cómo pudiste? Y yo sintiéndome culpable por cargar con este pasado...o por usar una minifalda. ¡Mientras vos...me engañabas! ¡Y encima yo cocinando para tus amigos! Tus amigos...si es que pueden llamarse así.

VALENTINA: ¿Pensabas dejarme?

MAURO: ¿Es lo único que te preocupa?

DANIEL: ¿Y hasta cuando íbamos a seguir así? Cuando Caro me contó lo que estaba pasando me di cuenta que la situación se estaba poniendo pesada y era imposible sostenerla.

CAROLINA: Te diste cuenta tarde.

VALENTINA: Entiendo...Qué infierno resultó todo esto. (*A Mauro*) Y a vos...espero no verte la cara nunca más. Caíste muy bajo.

MAURO: Y te la cara para decirme eso.

VALENTINA: ¡Sí! ¡Me cansé de tus abusos! ¡De esa soberbia que te hace pensar que podés dirigir la vida de los demás!

MAURO: No estoy para escuchar tus estupideces ahora.

VALENTINA: Lo lamento, lo vas a tener que hacer. Yo escuché las tuyas por mucho tiempo.

MAURO: ¿Eh?

VALENTINA: Te seguí siempre el jueguito porque me convenía. Cuando entré a trabajar a tu club no tenía dónde caer muerta. Solo tenía para defenderme una cara linda y un buen cuerpo. ¡Qué era lo único que te importaba!

MAURO: ¿Qué decís? No te pongas en víctima ahora.

VALENTINA: ¡Callate! ¡Cuando me sacaste del club y me propusiste una vida contigo solo pasé de un infierno al otro! En vez de vender mi cuerpo te vendí mi vida por buena ropa y una tarjeta de crédito.

MAURO: ¡No te olvides que yo te rescaté! ¡Podrías al menos darme las gracias! Y lo único que hacés es decirme que estás conmigo porque te conviene.

VALENTINA: ¿Y no lo sabías? ¿Tan ingenuo sos de no darte cuenta de lo que haría una mujer por salir de esa vida barata? Cuando un hombre nos ofrece algo parecido a una relación normal salimos corriendo despavoridas sin mirar a donde. Pero en mi caso fue peor. Por eso no me importó engañarte con Daniel. No merecés mi respeto.

MAURO: ¿Tan mal la pasaste conmigo?

VALENTINA: Convengamos que no es divertido ser una muñequita de torta para exhibir en reuniones sociales. Ni ver cuánta gracia te da a vos y tus amigotes mi falta de cultura. Me cansaste...vos y tus pavadas de niño rico me hartaron. Te crees muy hombre pero ni siquiera sabés como tratar a una mujer. Sos lamentable...

CAROLINA: Valentina...calmate.

DANIEL: Si...vamos a bajar las revoluciones. Es demasiado para una sola noche.

VALENTINA: Callate vos también. Sos de la misma calaña que él. No tenés nada que hacer acá Carolina.

MAURO: ¿Ahora sos su defensora? ¿Después de robarle al marido?

VALENTINA: No...después de escuchar cómo le hablaste en la cocina antes de la cena. Sentimos un ruido con Daniel y fui a ver qué estaba pasando. Ahí escuché como la chantajeabas...igual que a mí. No podés contigo mismo, te creés dueño de la vida de la gente.

CAROLINA: Por eso me pediste que viniera para la cocina...

VALENTINA: Si...me di cuenta de que estabas rodeada por todos lados. Daniel que te trata como si fueras la empleada doméstica y Mauro chantajeándote por tener un pasado que querés olvidar. Eso, hombres, es jugar sucio.

DANIEL: Aclaremos, yo no trato a Carolina como si...

VALENTINA: Si lo hacés...considerar a la mujer que tenés al lado como un objeto a educar es muy pobre de tu parte.

CAROLINA: Querías que pasara esto, ¿no? Querías que te viera con Daniel para tener con qué defenderme cuando Mauro contara todo.

VALENTINA: Tal vez no de la mejor manera, pero tenías que abrir los ojos. Y no permitir que un estúpido te trate así por un techo y una buena imagen. Como hice yo...

DANIEL: Caro...

CAROLINA: Callate. Nadie está hablando contigo. Necesito comprender todo esto...hay ciertas cosas que no me cierran.

VALENTINA: ¿A qué te referís?

CAROLINA: Bueno...ahora que lo pienso. ¿Hace cuánto que ustedes dos son amigos?

MAURO: ¿A dónde querés ir?

CAROLINA: Contesten la pregunta.

DANIEL: Hace como quince años.

CAROLINA: Quince años...cuesta creer que después de años de amistad se guarden secretos. Es muy extraño...

DANIEL: No sé a qué te referís.

CAROLINA: Solo...ato cabos sueltos. ¿Cómo puede ser que trabajando juntos como escribano y contador que son tengan negocios que el otro no sepa?

VALENTINA: ¿Qué...?

CAROLINA: No te asustes...solo trato de entender. Algo me huele, a que soy la única que está despertando acá.

MAURO: Creo que sos muy fantasiosa.

CAROLINA: Tal vez...Pero veamos. Vos tenías un socio en el club. De esos socios que no se ven, porque solo se encargan de los números. Todo el mundo lo sabía. ¿A quién le

encargarías las finanzas más que a tu mejor amigo? Y a vos, Daniel, no te sorprendió mucho cuando te conté después de la cena.

DANIEL: Claro que me sorprendió. Es que me quedé sockeado.

CAROLINA: Te sorprendió que yo hubiera trabajado ahí. Pero no que Mauro estuviera en eso. Porque vos...sos parte de eso.

VALENTINA: ¡¿Cómo?! ¿Vos también Daniel?

CAROLINA: Si...y a vos, que sos ambiciosa, te convenía mucho más Daniel que Mauro.

VALENTINA: ¿Qué...?

CAROLINA: Por eso querías que te viera con Daniel acá. No fue un sacrificio humanitario de tu parte para ayudar a una pobre muchacha maltratada. Era una forma delicada de sacarme del medio y dejarte terreno libre. De paso dejabas mal parado a Mauro y también lo hacías a un lado. Te quedabas con el jefe jefe...el que maneja la plata. Mauro es solo un niño malcriado al que le gusta la noche y jugar con mujeres. ¿No?

MAURO: Valentina...decime que Carolina está delirando.

VALENTINA: Sos bastante despierta...

CAROLINA: Lo mismo digo. De hecho, creo que sos la más inteligente de los tres. Te hacés la torpe porque te sirve.

DANIEL: No lo puedo creer.

CAROLINA: Si lo podés creer. Te quedaste con la mujer de tu amigo. Ahora solo te quedaba quedarte con el club...el negocio de la noche funciona muy bien...y Mauro... mejor si no molesta.

MAURO: Que estúpido, claro...

CAROLINA: Convengamos Mauro, que sos el que queda mal parado en todo esto. Mucha suerte. Y repito que tenías razón...esta iba a ser una noche muy divertida. Daniel...

DANIEL: (*Shockeado*) Qué...

CAROLINA: Me voy. Me llevo tu auto. No creo que te lo devuelva porque tal vez me vaya lejos. Ya te repondré la copa carísima que te rompí hoy...

DANIEL: (*Continúa aturdido*) Bueno...

CAROLINA: Y no te olvides nunca de esta noche. Tus amigos, me cayeron bárbaro...

FINAL SEGUNDO BLOQUE

